



Se trata de una **niña de 6 años, sorda de nacimiento**, que inexplicablemente recuperó la audición **el pasado 11 de mayo**. La pequeña se encontraba junto con su familia en Lourdes en el ámbito de una peregrinación organizada por la sección lombarda de Unitalsi (Unión Nacional Italiana para el Transporte de Enfermos [Ammalati] a Lourdes y Santuarios Internacionales), que llevaba a la localidad de las apariciones a 225 peregrinos provenientes de las parroquias del suroeste de Milán.

Según informa Unitalsi, La niña llegó a Lourdes con su madre, su hermano pequeño y la abuela. Viven en Liguria y **se sumaron a la peregrinación en el último momento**.

"Ya no los necesito"

La historia de la pequeña fue muy dura desde que vio la luz. Nació **prematura**, con sólo 26 semanas, el día de Navidad de 2009: se la esperaba para abril y pesó 800 gramos. Pasó tres meses en el hospital infantil Gaslini de Génova. Para salvarle la vida tuvieron que administrarle medicamentos que le provocaron algunas **hemorragias** cerebrales que comprometieron sus canales auditivos. Los exámenes posteriores determinaron que padecía una **sordera profunda en ambos oídos**, por lo que tiene que llevar audífonos. Puede leer los labios y expresarse un poco gracias a clases especiales de **logopedia**.

El hecho extraordinario sucedió el miércoles 11, y lo cuenta el mismo **Giuseppe Secondi**, presidente de la subsección de Milán-Suroeste de Unitalsi y director de la peregrinación:

"Son las ocho y media de la tarde y estamos jugando con la niña, cuando le digo que no puedo seguir jugando con ella porque tengo una cosa que hacer. Entonces la niña se vuelve hacia su madre y la veo quitarse los audífonos, sin los cuales está condenada a la sordera. Cuando su madre le dice que se los vuelva a poner, responde: «**Oigo bien, ya no me hacen falta**»".

Después de este hecho, la niña fue llevada a la **Oficina de Constataciones Médicas de Lourdes**, que, según su procedimiento, pidió toda la documentación antecedente y propuso nuevos exámenes audiométricos.

Iban a dar gracias a la Virgen

La familia tomó la decisión de ir en peregrinación a Lourdes en el último momento, aprovechando que coincidía con el Año de la Misericordia para **“dar las gracias a la Virgen María por haber protegido a nuestra niña**, que estuvimos a punto de perder y que al final se salvó, y también para pedir su apoyo y así tener la fuerza de hacer frente, mi hija, yo, todos nosotros, a un estilo de vida tan exigente”, confiesa la madre, según recoge *Aleteia*.

Era su primera estancia en Lourdes y la vivieron “con gran **emoción y fervor**” ya desde los preparativos, según explican sus allegados.

“Cuando escuché a mi hija decir: ‘Oigo bien, ya no necesito mis dispositivos’, mi corazón comenzó a latir muy fuerte... En realidad **tenía aspecto de estar oyendo mejor. Los niños no mienten** y mi hija no se los habría quitado sin motivo”, continúa la madre.

Ese día, la noticia se extendió de inmediato entre los peregrinos. “Lo celebramos y seguimos celebrándolo”, asegura el director de la peregrinación: “No sabría dar un nombre a lo que ha sucedido. Sólo sé que es **un acontecimiento hermoso en el que hay que profundizar**”.

Milagros en niños pequeños

Todos los años tienen lugar numerosas curaciones inexplicables en Lourdes, pero **[sólo 69 han sido consideradas hasta el momento como milagrosas](#)**. De ellas, seis sucedieron a niños de 15 años o menos, de los cuales sólo dos serían menores que esta niña, si finalmente lo acaecido fuese considerado milagroso.

El 6 de julio de 1858, pocos días antes de la última aparición de la Santísima Virgen a Santa Bernadette Soubirous, el pequeño **Justin Bouhort**, nacido en Lourdes, se recuperó milagrosamente de una **tuberculosis** y grave hipotrofia (desnutrición) postinfecciosa que le había producido un retraso en el desarrollo motor.

Justin tenía **2 años**, y el milagro fue reconocido por el obispo de Tarbes, Bertrand-Sévère Mascarou-Laurence, el 18 de enero de 1862.

Del mismo modo, el 31 de agosto de 1938, **Francis Pascal**, natural de Beaucaire (Francia), se curó de una **ceguera y parálisis** de los miembros inferiores.

Francis tenía **3 años** y 10 meses, y el milagro fue reconocido por el obispo de Aix-en-Provence, Charles de Provençères, el 31 de mayo de 1949.

De todas formas, como señala el **sacerdote Giovanni Frigerio**, de Unitalsi, más allá de

los milagros está una certeza que tiene lugar siempre en Lourdes: "Llegan muchas personas que han sufrido mucho en el cuerpo y en el espíritu, y regresan regeneradas para volver al camino de la vida **llenos de esperanza y de gracia**".

Publicado en [Cari Filii](#).
Reproducción del artículo publicado en [Religión en Libertad](#)